

Plan de gestión para la eliminación de HCFC en Chile

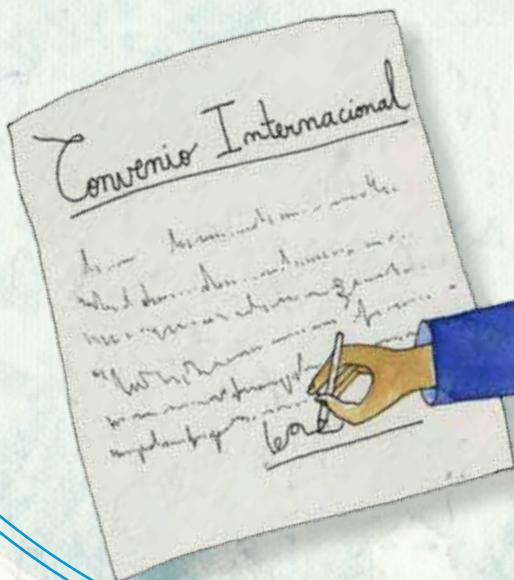


Antecedentes

Nuestro país ha ratificado todos los instrumentos internacionales relacionados con las sustancias agotadoras de la Capa de Ozono (SAO) y su protección: el Convenio de Viena, Protocolo de Montreal y sus enmiendas de Londres, Copenhague, Viena, Montreal y Beijing.

El Ministerio del Medio Ambiente

de Chile, a través de su Unidad de Ozono, actúa como Punto Focal del Protocolo de Montreal, coordinando e implementando los esfuerzos de reducción y eliminación de las SAO, en estrecha cooperación con los involucrados del sector público y privado.



La política ambiental chilena

tiene como base conceptual el desarrollo sustentable, buscando conciliar la protección del medio ambiente con el desarrollo económico.

En esta línea, el país cuenta con una normativa nacional (Ley Ozono N° 20.096/2006), que entrega el marco de acción y normativas específicas.



Consumo de HCFC

(Hidroclorofluorocarbonos) en el país, se enfoca principalmente en HCFC-22, utilizado en mantención de refrigeración y aire acondicionado; y de HCFC-141b, utilizado en la limpieza (flushing) de sistemas de refrigeración y aire acondicionado, así como también en la producción de espumas de poliuretano. En menor grado, los HCFC se utilizan en solventes y extintores de fuego.



Bajo el marco del Protocolo de Montreal,

el año 2007 se definió un calendario de reducción paulatina de los HCFC a partir del 1 de enero de 2013, esperando que al año

2030 se haya reducido en un 97,5% el consumo (las importaciones) de estos gases, quedando solo un 2,5% exclusivo para mantenencias de sistemas de refrigeración y aire acondicionado. De esta forma, desde 2040 se prohibirán estas sustancias en su totalidad.

2013

2030

2040



¿Dónde encontramos gases refrigerantes como los HCFC?

Los gases refrigerantes son aquellos que se encuentran en todos los sistemas de refrigeración y que sirven para reducir o mantener la temperatura de un ambiente por debajo de la temperatura del entorno.

Los HCFC

son compuestos formados por átomos de cloro, flúor, hidrógeno y carbono, usados como gas refrigerante, principalmente en equipos de aire acondicionado (HCFC-22), agente expensor de la espuma de poliuretano utilizada para aislación térmica (HCFH-141b) y en menos magnitud como propelente de aerosol y extintor de incendios.

Estos gases,

al ser liberados a la atmósfera, debilitan la Capa de Ozono. Por eso son tan importantes las buenas prácticas de los técnicos en refrigeración, ya que son ellos quienes manejan los equipos que contienen gases refrigerantes, y por ende son los responsables de que estos gases que debilitan la Capa de Ozono no sean liberados al medio.



La Capa de Ozono

Actúa como un escudo contra la radiación UV-B emitida por el sol. La Capa de Ozono permite que estos rayos no lleguen a la superficie terrestre en cantidades que serían perjudiciales para la salud humana y el medio ambiente del planeta. En los seres humanos, al aumentar la exposición

a los rayos UV-B aumenta también el riesgo de contraer cáncer a la piel, cataratas y que se debilite nuestro sistema inmunológico. Además, un exceso de UV-B que llegue a la Tierra también inhibe el ciclo del fitoplancton, organismos unicelulares como las algas que componen el último eslabón de la cadena alimenticia.

